

# TALLERES LITERARIOS

## EL TALLER DE JOSE DONOSO

por Carlos Iturra.

En nuestra comuna funcionan varios "talleres literarios", los que, como se sabe, son algo así como la moderna versión de las antiguas tertulias, capillas literarias o salones. Esta vez presentamos el Taller de José Donoso; en una próxima ocasión presentaremos el de Roque Esteban Scarpa y más adelante los de la Sociedad de Escritores.

### SEGUNDO AÑO

A principios del año pasado comenzó a funcionar el Taller de Donoso, al que concurren semanalmente unos ocho o diez escritores jóvenes con un promedio de edad más o menos 25 años, aunque Marco Antonio de la Parra tiene más de treinta y Patricio Lobos menos de 20. Hay antropólogos, abogados, profesores, sicólogos, periodistas..., todos recién salidos del horno, o por salir, o por entrar. Las reuniones se efectúan en la mansarda de la casa de Donoso, donde él tiene su escritorio y donde se procede cada martes al análisis de los trabajos presentados, cuentos o partes de "novelas". Patricia Crispi, economista, cree que asistir a un taller tiene ventajas:

—La primera es que da la posibilidad de que a uno lo entrevisten —afirma, sonriendo—. Además, como dice Donoso, uno tiene que "verse" como escritor, y el Taller lo permite. Donoso es un parámetro internacional, es como tener los ojos de Europa sobre nosotros, que somos colonia todavía.

Para Marcelo Maturana, antropólogo y comentarista de libros, el Taller ofrece, básicamente, la posibilidad de conocer a otros escritores o "aspirantes", criticarse mutuamente, mostrarse los trabajos. "Además —agrega— nos permite conocer directamente la experiencia de alguien como Donoso."



La tropa donosiana de cara a la inmortalidad (y de espaldas al jardín de al lado).

Sin duda que la experiencia del maestro de un taller es punto vital para quienes están formándose; en este sentido Roberto Rivera, estudiante de literatura, manifiesta:

—Creo que es necesario destacar la generosidad de Donoso, que no vacila en revelarnos todos sus "secretos de cocina". En otros lugares no hay forma de acercarse a escritores con esta experiencia. La transmisión de todo ese conocimiento que sería arduo o imposible adquirir solo me parece lo más valioso del Taller.

Para Carlos Franz, punto menos que abogado, lo importante del Taller no es tanto lo que pueda llegar a representar en la cultura chilena, sino la gravitación que tiene en este momento; su solo funcionamiento produce ya una radiación cultural.

### EL MAESTRO

Donoso afirma:

—Hay toda una parte de la literatura, la comunitaria, que ha ido perdiéndose. Los talleres cumplen, en parte, esa función. Y de éste, en particular, creo que va a salir algo. Algunos escritores; veo unos cuatro o cinco que van a seguir escribiendo.

—¿Cómo se siente de "maestro", según la calificación de los miembros del Taller?

—Hay un aspecto ejemplar en esto. Mi vida ha sido una vida ciento por ciento de escritor, y creo que puedo mostrarles en qué consiste, más o menos, serlo.